Cuadro 1.4.6. Indicadores de precios, salarios y costes. Andalucía

	2024	2025	I	II	1erSemestre
Deflactor del PIB p.m.	**2,9**	**3,0**	**3,8**	**3,5**	**3,7**
Primario	-7,6	0,2	12,3	-0,4	5,7
Industria	-1,7	1,4	1,4	7,2	4,3
Construcción	5,6	4,5	2,0	3,7	2,8
Servicios	4,1	2,5	3,2	2,9	3,0
IPC [1]	**2,7**	**2,8**	**3,3**	**2,8**	**2,8**
Subyacente [2]	2,4	2,5	2,8	2,6	2,6
Coste Laboral por trabajador y mes	**2,7**	**4,3**	**3,2**	**3,8**	**3,5**
Coste salarial	2,1	4,4	3,1	3,7	3,4
Otros costes	4,3	3,9	3,5	4,1	3,8
Aumento salarial en convenio [1] [3]	**2,88**	**3,10**	**2,99**	**3,00**	**3,00**

NOTAS: Tasas de variación interanual (%).
[1] Datos en el último mes de cada período.
[2] IPC sin alimentos no elaborados ni energía.
[3] Datos en nivel. Las cifras anuales no recogen el impacto de las claúsulas de salvaguarda.
FUENTE: IECA; INE; Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.
ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda y Fondos Europeos. Junta de Andalucía.

Distinguiendo por componentes, el coste *salarial* ha crecido un 3,4% en Andalucía en el primer semestre y un 3,8% el *no salarial*, donde se incluyen, entre otras, las cotizaciones obligatorias a la Seguridad Social, las indemnizaciones por despido y los pagos por incapacidad temporal. Por sectores, destaca la subida de costes registrada en la construcción (6,8%), seguida de la industria (4,9%) y los servicios (3%). Con todo ello, el coste laboral se ha situado en 2.897 euros por trabajador y mes en Andalucía en el primer semestre del año, el 86,9% de la media nacional (3.333 euros) y el cuarto más bajo de todas las comunidades autónomas.

Por último, y en lo referente a la distribución primaria de las **rentas** que se generan en el proceso productivo, según la información de la *Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía (CRTA)* del IECA, el PIB ha crecido en términos nominales en el primer semestre de 2026 un 6,8% interanual, explicado por una subida generalizada de todos sus componentes: el *excedente de explotación bruto y renta mixta bruta*, que se ha incrementado un 3,2%; los *impuestos menos subvenciones sobre la producción y las importaciones*, un 6,9%; y por último, la *remuneración del conjunto de los asalariados*, que es la que más crece, un 10,2%. Con ello, y junto a un aumento de los asalariados del 5,4% de media en el semestre, la remuneración por asalariado ha crecido un 4,6% interanual en el primer semestre del año en Andalucía, por encima de la tasa de inflación, permitiendo ganancias del poder adquisitivo de los trabajadores en la primera mitad del año.

1.4.6. Previsiones económicas de Andalucía para 2026

La economía andaluza se desenvuelve en 2026 en un escenario internacional complejo, marcado por la continuidad de conflictos geopolíticos iniciados hace varios años (Ucrania en 2022 y Gaza a finales de 2023), y la escalada de un nuevo enfrentamiento en Oriente Próximo, con la invasión de Irán por EE. UU. e Israel a finales de febrero del presente año. Este último conflicto, que se está prolongando más de lo que inicialmente se esperaba, está repercutiendo en los mercados energéticos a nivel mundial, y provocando una escalada del precio del petróleo y el gas, impulsando las tasas de inflación y provocando un endurecimiento de la política monetaria para tratar de frenar la escalada inflacionista.

En este contexto, las principales instituciones internacionales apuntan a una ralentización del crecimiento económico global en 2026 en comparación con el año 2025, y así reflejan también los resultados conocidos de la primera mitad del año de las dos principales potencias económicas a nivel mundial. En EE. UU., el crecimiento real del PIB ha sido del 2,1% interanual en el segundo trimestre, seis décimas inferior del precedente, y en China el ritmo de crecimiento ha pasado del 5% en el primer trimestre al 4,3% en el segundo.

En el entorno europeo, según los últimos datos publicados por Eurostat, el crecimiento sigue siendo muy moderado, un 1,2% en la zona euro en el segundo trimestre, si bien por encima del anterior trimestre (0,6%). Un repunte del crecimiento acompañado de una trayectoria ascendente de los precios de consumo, situándose la tasa de inflación cercana al 4%, el doble del objetivo de estabilidad de precios a medio plazo del Banco Central

Europeo (2%), que ha acordado dos subidas de los tipos de interés en lo que va de año; en junio y en septiembre, de 25 puntos básicos cada una, quedando situado el tipo de interés de las operaciones principales de financiación en el 2,65%. Una decisión que responde al aumento de las presiones inflacionistas, especialmente por el encarecimiento de la energía, y al riesgo de que estas se transmitan de forma más persistente a la inflación subyacente, en un entorno de elevada incertidumbre. En este contexto, los resultados de la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía, elaborada por el IECA, señalan que la economía andaluza crece a un ritmo del 3,1% interanual en el segundo trimestre, dos décimas más elevado que en el trimestre anterior, medio punto superior al de la economía española (2,6%), y más que duplicando las tasas registradas en la zona euro y la UE (1,2% y 1,4%, respectivamente).

Desde el punto de vista de la oferta productiva, destaca la recuperación de la agricultura, que presenta un crecimiento del 6,1% interanual en el segundo trimestre, similar a la media nacional (6%), tras dos trimestres consecutivos de caída. Junto a ello, los sectores no agrarios en su conjunto alcanzan un incremento del 3,2% interanual, medio punto superior al promedio nacional (2,7%).

Con el mayor crecimiento sobresale la construcción, un 5,5% interanual en el segundo trimestre en Andalucía, por encima de la media en España (4,3%). Le sigue la industria, con un incremento del 4,3%, casi el triple que en el conjunto de la economía española (1,4%), y por encima del crecimiento global del PIB (3,1%). Finalmente, en los servicios, el aumento ha sido del 2,9%, igual al observado a nivel nacional, destacando el dinamismo de la rama de Información y comunicaciones, que crece un 14,1% interanual en Andalucía, el triple que en la economía española (4,8%), seguida de Comercio, transporte y hostelería (3,9%) y Actividades profesionales, científicas y técnicas (3,6%).

Por el lado de la demanda, el crecimiento de la economía andaluza se sustenta, al igual que en el conjunto de la economía española, en la demanda interna, con una aportación al crecimiento de 3,6 puntos porcentuales en el segundo trimestre.

El componente más dinámico es la inversión, que acelera su ritmo de crecimiento hasta el 5% interanual en el segundo trimestre, prácticamente dos puntos por encima del incremento real del PIB (3,1%). Junto a ello, el consumo de los hogares sigue mostrando un crecimiento fuerte, superior al 3%, el 3,4% en el segundo trimestre, medio punto más elevado que en el trimestre anterior.

En la demanda externa, importaciones y exportaciones han acelerado su ritmo en el segundo trimestre respecto a lo observado en el primero; las importaciones de bienes y servicios crecen un 4,2%, tres puntos más que en el primer trimestre, y las exportaciones un 3,5% (0,9% en el primero). Como resultado, el sector exterior ha restado medio punto al crecimiento de la economía andaluza en el segundo trimestre, por debajo de lo observado a escala nacional, donde el sector exterior resta casi un punto (-0,9 puntos).

Con todo ello, y por término medio en el primer semestre del año, el crecimiento real del PIB en Andalucía ha sido del 3%, casi medio punto superior al conjunto de la economía española (2,6%), y el triple de la media europea (0,9% la zona euro); esto permite continuar avanzando en el proceso de convergencia económica con su entorno.

El elevado ritmo de crecimiento de la actividad económica en Andalucía en el primer semestre del año (3% interanual) ha tenido una traslación muy positiva en el mercado laboral, donde se mantiene un fuerte ritmo de creación de empleo, alcanzando la población ocupada en Andalucía un máximo histórico, y la tasa de paro su nivel más bajo desde 2007.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), la población ocupada en el primer semestre ha crecido un 3,9% interanual, un punto y medio por encima de la media nacional (2,4%) y por encima de lo observado en el año anterior (3%), alcanzando la población ocupada un máximo histórico en el segundo trimestre, con 3.681.200 personas ocupadas en la región. Junto a ello, el número de parados se ha reducido un -3% interanual en la primera mitad del año, situándose la tasa de paro en el 14,6% de la población activa en el segundo trimestre, la más baja desde finales de 2007.

Tanto la creación de empleo como el descenso del paro están teniendo continuidad en la segunda mitad del año, según la información más adelantada que se conoce del comportamiento del mercado laboral en el tercer trimestre.

De este modo, en el mes de septiembre, el número de afiliados a la Seguridad Social ha crecido en Andalucía a un ritmo del 3,4% interanual, alcanzando los 3.582.927 afiliados, un máximo histórico en dicho mes. Un crecimiento de la afiliación igual al observado en la media española, con un comportamiento relativamente más moderado de los afiliados al régimen especial agrario, que crecen en Andalucía un 0,9% frente a un 2,7% en el conjunto de España; mientras, en el resto de los regímenes, que suponen el 90% del total de los afiliados, el crecimiento en Andalucía ha sido del 3,7%, tres décimas por encima de la media en España (3,4%).

Junto a ello, el número de parados registrados al cierre del mes de septiembre se reduce a un ritmo del -10,5% interanual en Andalucía, muy superior a la caída nacional (-1,7%), siendo la comunidad autónoma con mayor descenso del paro registrado tanto en términos absolutos como relativos.

En el tejido empresarial, el número de empresas con asalariados inscritas en la Seguridad Social al cierre del mes de agosto en Andalucía se cifra en 250.383 empresas, un máximo histórico en dicho mes, lo que supone 3.289 empresas más que hace un año, tras registrar un crecimiento del 1,3%, ligeramente superior al observado en España (1,2%); de esta forma, más de la quinta parte de las nuevas empresas creadas en España a lo largo de los últimos doce meses se han creado en Andalucía. Destaca, además, que el mayor dinamismo corresponde a las empresas de mayor tamaño; concretamente, las grandes empresas, de 250 trabajadores o más, crecen un 3,2% interanual en Andalucía, siete décimas más que a nivel nacional (2,5%) y las medianas un 2,1%, tres décimas por encima de España (1,9%), lo que favorece el aumento de dimensión del tejido empresarial en la región.

La coyuntura que configuran los datos de crecimiento económico, mercado laboral y tejido empresarial en Andalucía en 2026 viene acompañada de una ruptura de la tendencia de contención de los precios observada en 2024 y 2025, derivada fundamentalmente del incremento de precios en los mercados energéticos, como consecuencia del conflicto geopolítico de Oriente Próximo.

Desde la perspectiva de los precios de producción, el deflactor del Producto Interior Bruto (PIB) ha registrado un incremento del 3,7% interanual de media en el primer semestre en Andalucía, siete décimas por encima del aumento observado en el conjunto del año anterior (3%).

En los precios de consumo, la tasa de inflación repuntó en agosto hasta el 4%, no obstante situándose tres décimas por debajo de la media española (4,3%); una tasa de inflación de la economía española que, según el IPC adelantado publicado por el INE, se ha elevado hasta el 4,9% en septiembre. El componente más estructural de los precios de consumo, la inflación subyacente, que no tiene en cuenta los precios de los alimentos no elaborados ni los productos energéticos, es más moderada, el 2,8% en Andalucía en agosto (3,1% en España en septiembre, según el indicador adelantado).

En este contexto de repunte de la inflación, especialmente en la segunda mitad del año, el incremento de los salarios pactados en convenio hasta el mes de agosto, según datos del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, es del 3,01% en Andalucía, similar a la media en España (3,04%), por debajo de la inflación general, lo que perjudica la trayectoria de ganancias del poder adquisitivo de los trabajadores que se venían registrando desde mediados de 2023.

En definitiva, la situación económica global está claramente influenciada por los riesgos e incertidumbres generados por los conflictos geopolíticos, como las guerras en Ucrania, Gaza y Oriente Próximo. Estos eventos han contribuido a una escalada inflacionista y a un giro en la orientación de las políticas monetarias, además de reforzar una tendencia hacia políticas comerciales más restrictivas. En este panorama, los principales organismos internacionales proyectan un crecimiento económico mundial más bajo en 2026 en comparación con el año precedente.

La OCDE, en su reciente informe intermedio de Perspectivas Económicas publicado el 23 de septiembre, prevé un crecimiento de la economía mundial en 2026 del 2,9%, medio punto por debajo de 2025 (3,4%). En dicho informe el organismo considera que existe una elevada incertidumbre en torno a sus previsiones, destacando como riesgos significativos a la baja: la evolución de los mercados energéticos dependiente de los conflictos geopolíticos; las posibles perturbaciones de oferta derivadas de fenómenos meteorológicos adversos; nuevos aumentos de los rendimientos de los bonos soberanos a largo plazo, y su repercusión en los costes de endeudamiento de los gobiernos; y rendimientos de la inversión en inteligencia artificial (IA) inferiores a lo previsto. Como elemento positivo y riesgo al alza, señala que una adopción más rápida de tecnologías de IA impulsoras de la productividad podría dar lugar a un crecimiento mayor del proyectado.

De hecho, también señala que parte de los negativos efectos del conflicto en Oriente Próximo se han amortiguado con las existencias acumuladas de petróleo que se han ido liberando, la oferta adicional procedente de zonas distintas del Golfo, las medidas de política fiscal aprobadas y el fuerte crecimiento de la actividad vinculada a la IA. Es por ello que esta nueva estimación para el año 2026 (2,9%) supone revisar ligeramente al alza, en una décima, la anterior, publicada en el mes de junio.

Similar es la previsión de crecimiento de la economía mundial que contempla el Fondo Monetario Internacional (FMI) que, en su publicación de Actualización de Perspectivas Económicas del 8 de julio, pronostica un crecimiento del PIB mundial del 3% en 2026, medio punto por debajo del pasado año. Este medio punto de desaceleración del crecimiento mundial se debería, según el FMI, a los efectos de la guerra en Oriente Próximo, aunque se verán

contrarrestados en parte por el mayor ímpetu que la demanda imprime al ciclo tecnológico mundial gracias a los avances en IA y su implantación.

Para la zona euro, las últimas previsiones publicadas por el Banco Central Europeo, el 10 de septiembre, apuntan a un crecimiento del 0,9% en 2026, cuatro décimas por debajo del registrado en 2025, aunque considera esta institución que la economía de la eurozona muestra una mayor resiliencia de la prevista ante los efectos del conflicto en Oriente Próximo, y prácticamente mantiene el pronóstico que tenía hace un año (1% en septiembre de 2025).

En el ámbito nacional, los organismos oficiales han venido revisando al alza sus previsiones de crecimiento de la economía española en 2026, en los informes más recientes publicados.

La OCDE, en su informe intermedio de Perspectivas Económicas publicado el 23 de septiembre, sitúa el crecimiento económico en España en 2026 en el 2,6%, cuatro décimas superior al que pronosticaba en junio, y seis décimas por encima de lo que preveía hace un año, en septiembre de 2025, cuando se elaboraba el escenario macroeconómico de Andalucía para el presente año.

Igual crecimiento contempla el Informe de Situación de la Economía Española del Ministerio de Economía, Comercio y Empresa, presentado en el Consejo de Ministros el 29 de junio, un 2,6% en 2026, elevando en cuatro décimas su pronóstico anterior (2,2%).

Respecto al resto de instituciones oficiales, el Banco de España, en su último informe de proyecciones publicado el 18 de junio, estima un crecimiento de la economía española del 2,3% en 2026, medio punto superior al que consideraba en septiembre del año anterior (1,8%).

En similar medida, la Comisión Europea, en su informe de previsión de primavera, publicado el 21 de mayo, estima un crecimiento real del PIB del 2,4% en España en 2026, cuatro décimas superior a la que tenía hace un año.

Finalmente, el FMI, en su informe del mes de julio, estima un crecimiento del 2,1%, también cuatro décimas más alto que el que se recogía para la economía española en los supuestos del escenario macroeconómico de Andalucía para el presente año.

Con estas previsiones, el promedio de crecimiento esperado para la economía española en 2026 por los organismos oficiales (Ministerio de Economía, Comercio y Empresa, Banco de España, OCDE, FMI y Comisión Europea) es actualmente del 2,4%; un promedio que es cuatro décimas superior al que se contemplaba en octubre de 2025 (2%).

En cuanto a las previsiones en el ámbito de las instituciones privadas, el consenso del último Panel de Funcas, publicado el 16 de septiembre de este año, estima un crecimiento real del PIB en España del 2,5% en 2026, medio punto por encima de lo previsto en el Panel de noviembre de 2025 (2%).

El comportamiento económico esperado del contexto exterior de la economía andaluza viene acompañado de unas expectativas de empeoramiento de las condiciones de financiación en las operaciones tanto a corto plazo como a largo plazo, esperándose un aumento de los tipos, así como una apreciación del tipo de cambio del euro frente al dólar.

Concretamente, el BCE prevé, en su último informe de septiembre, un aumento de los tipos a corto y largo plazo; para el euríbor a tres meses estima un 2,4% en 2026 en promedio anual, dos décimas por encima del registro de 2025 (2,2%). Para el rendimiento de los bonos del Tesoro a diez años estima un 3,5% en 2026, cuatro décimas superior a lo observado el pasado año (3,1%).

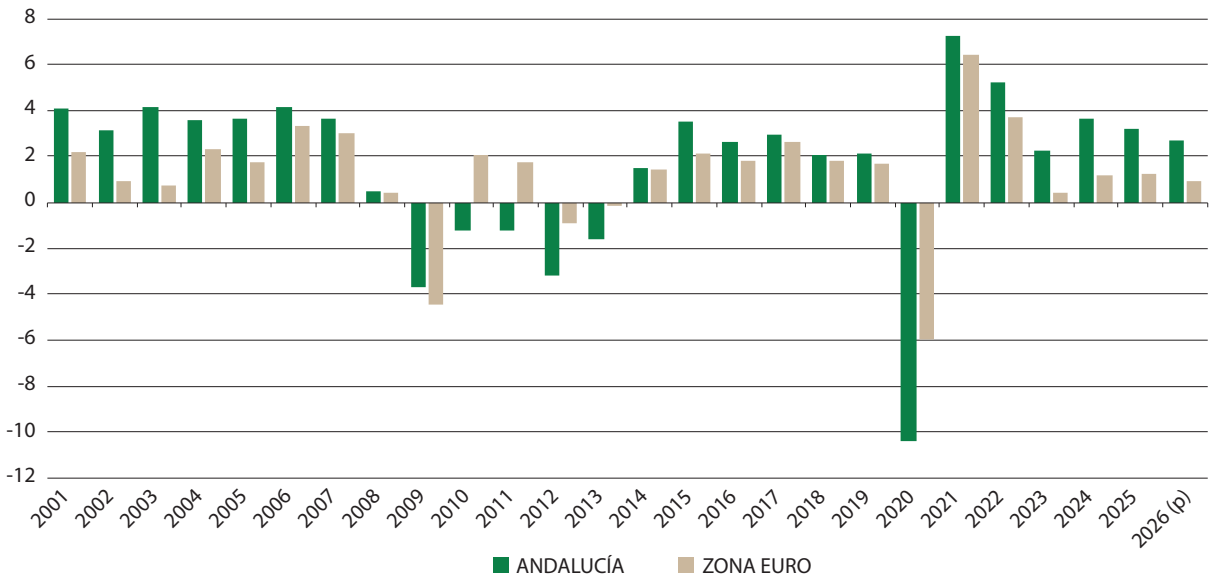
En cuanto al tipo de cambio de la moneda única, el BCE espera que la cotización media del euro respecto al dólar sea de 1,16 dólares por euro en 2026, cotización un 2,7% superior a la observada en 2025 (1,13 dólares por euro).

Por último, para la evolución de los precios de las materias primas, el BCE espera un repunte del precio del petróleo en los mercados internacionales en 2026, después de tres años consecutivos de bajada. De esta forma, el precio de esta materia prima, de notable incidencia en la actividad económica, se situaría de media el presente año en los 89,5 dólares el barril de Brent, un 29,5% mayor que el registro de 2025 (69,1$).

Teniendo en cuenta todos estos supuestos y el comportamiento mostrado por la economía andaluza en lo que va de año, el escenario macroeconómico para Andalucía contempla en el año 2026 un crecimiento real del PIB del 2,7%, lo que supone una revisión al alza de cuatro décimas respecto a la previsión del mes de octubre de 2025 (2,3%), recogida en el escenario macroeconómico de Andalucía del Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía 2026.

Estas previsiones macroeconómicas de Andalucía han sido avaladas por la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF).

Gráfico 1.4.13. Producto interior bruto



NOTAS: Tasas reales de variación anual (%).
(P) Previsión de la Consejería de Economía, Hacienda y Fondos Europeos para Andalucía; y estimación del Banco Central Europeo para la Zona Euro.
FUENTES: IECA; Consejería de Economía, Hacienda y Fondos Europeos; Eurostat; Banco Central Europeo (septiembre de 2026).
ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda y Fondos Europeos. Junta de Andalucía.

Los pronósticos para 2026 del resto de instituciones que realizan previsiones para Andalucía están en un intervalo entre el 2,9%, realizado por Hispalink en el mes de octubre, y en el extremo más bajo, el 2% de Analistas Económicos de Andalucía (Unicaja) realizado en el pasado mes de junio.

Este crecimiento previsto por la Consejería de Economía, Hacienda y Fondos Europeos para la economía andaluza en 2026, el 2,7%, estaría 1,8 puntos porcentuales por encima del estimado por el Banco Central Europeo para el conjunto de la zona euro (0,9%), y por encima del promedio de las instituciones para la economía española (2,4%), lo que favorecería continuar con el avance en el proceso de convergencia económica.

Desde la óptica de la demanda, el crecimiento de la economía andaluza en 2026 vendrá sustentado en la aportación positiva de la demanda interna, con avances del consumo y la inversión, de mayor intensidad en el segundo caso.

Por su parte, el sector exterior contribuirá negativamente al crecimiento real del PIB, debido a un menor crecimiento esperado de las exportaciones de bienes y servicios respecto a las importaciones, como se está observando en la primera mitad del año.

Desde la óptica de la oferta, se esperan en 2026 tasas de crecimiento positivas para todos los sectores productivos, siendo los más dinámicos el sector industrial y la construcción.

El crecimiento real de la economía andaluza en 2026 se producirá en un contexto nominal de repunte de los precios de producción, esperándose un aumento del deflactor del PIB del 3,2% de media en el conjunto del año, dos décimas por encima del registrado en el ejercicio precedente (3%).

Con esta evolución esperada del deflactor del PIB y el crecimiento real previsto, la economía andaluza registraría en 2026 un crecimiento del PIB del 6% en términos nominales, que lo situaría por encima de los 249.000 millones de euros.

En el mercado de trabajo, el crecimiento de la economía andaluza en 2026 favorecerá un aumento de la población ocupada del 3,5% en promedio anual, lo que supondrá la creación de cerca de 125.000 empleos, quedando la población ocupada próxima a 3.690.000 personas como media del año, superando el máximo histórico alcanzado en 2025. Este aumento de la población ocupada reduciría siete décimas la tasa de paro, hasta el 14,5% de la población activa de media en el conjunto del año, la más baja desde 2007.